

LA COMUNICACIÓN COTIDIANA Y SU IMPRONTA EN LA COMPRENSIÓN DE LA EMOCIÓN Y LA GESTUALIDAD HUMANA. HACIA UNA MEJOR CALIDAD DE VIDA.

Utopía Zea García¹

Colegio de Ciencias y Humanidades

Universidad Autónoma de México

RESUMEN

El presente artículo aborda una serie de planteamientos acerca de la comunicación como un espacio de agencia, donde la libertad, la creatividad y el humanismo se erigen como el eje rector que permite crear visiones interpretaciones de vida como expresiones inscritas en comunidad específica. En este sentido, el ser humano a través de muchas formas comunicativas ya sea escritas, orales o icónicas tiene la oportunidad de explorar el potencial que contienen lo cultural, lo artístico y lo sensible en su desarrollo en cuanto individual y colectivo a la vez.

Uno de los elementos que se describen en el artículo es el estudio de la interacción asociada con la gestualidad a partir del análisis del uso simultáneo de la palabra y el gesto como todo un sistema en donde los movimientos corporales de carácter simbólico que el actor utiliza para apoyar su decir se apoyan fundamentalmente en la manifestación de las emociones de sujeto las cuales son un tipo característico de estado mental, seguidas por cambios corporales expresivos y acciones. Es decir, una emoción es una reacción física que se manifiesta a través del cuerpo. Y puede ser estudiada como un

¹ Licenciada en *Ciencias de la Comunicación*, por la Universidad Nacional Autónoma de México. Egresada con Mención honorífica de la Maestría en *Ciencias de la Comunicación* por la UNAM. Maestría en *Ciencias Sociales* por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Doctorante en Estudios Latinoamericanos en la UNAM. Conferencista, docente, capacitadora. Especialista en estudios comunicativos organizacionales, discursivos y de antropología de género. Coordinadora de áreas de comunicación estratégica. Consultora y asesora en instituciones de prestigio como el Centro Nacional de Evaluación, Asociación por la Superación de México, Universidad del Valle de México y en K&K in Latinoamérica. Actualmente se desempeña como docente en el Colegio de Ciencias y Humanidades-UNAM.

comportamiento comunicativo a través de la interacción discursiva generando lo que en este ensayo se denomina como el gesto de representación emocional, entendido como acto comunicativo central en la interacción comunicativa compuesto de elementos tales como el gesto, la postura y la expresión emocional.

Palabras clave: interacción, gestualidad, emoción

ABSTRACT

This article addresses a range of statements about communication as a space agency, where freedom, creativity and humanity stand as the guiding principle for creating visions of life as expressions interpretations inscribed in specific community. In this sense, human beings through many forms of communication whether written, oral or iconic has the opportunity to explore the potential for containing cultural, artistic and sensitive in their development in individual and collective at the same time.

One of the 60ord60 detailed in the article is the study of the interaction associated with the gesture by analyzing of simultaneous use of the 60ord and gesture like a system where symbolic body movements of the actor used to support his words are supported by fundamentally on the expression of emotions of subject which are a distinctive type of mental state, followed by expressive body changes and actions. That is, an emotion is a physical reaction that occurs throughout the body. And it can be studied as a communicative behavior through discursive interaction generating what is called in this trial as gesture of emotional representation, understood as the central communicative act in communicative interaction composed of elements such as gesture, posture and emotional expression.

Key words: interaction, gesture, emotion

*Quien no comprende una mirada
tampoco comprenderá una larga explicación.*

Proverbio árabe

¿Qué es la comunicación para la persona? ¿Qué parte representa de su vida? ¿Qué beneficios aporta para su bienestar? ¿Desde qué punto de vista la comunicación ofrece mayor espacio para el desarrollo de una persona y, en específico, ¿Con qué contamos, en términos teóricos o de definición acerca de esta experiencia que sirva como plataforma para una reflexión acerca de la vida y la comunicación en la época moderna?

La importancia de la realización del presente artículo, por tanto, se presenta en distintos niveles. Primero, porque la comunicación es la herramienta humana concreta que puede empoderar y favorecer una autoestima saludable que apoye el sentido y calidad de vida, las subjetividades constructivas y armónicas en las personas. Segundo, porque se busca un ejercicio de dos vías hacia este fenómeno: como recurso para la persona, y como recurso para enriquecer la propia experiencia comunicativa.

La posibilidad de acercarnos a la comunicación como un espacio de agencia, donde la libertad, la creatividad y el humanismo se constituyan en el eje rector, permite crear una visión de la vida como expresión inscrita en comunidad, lo cual reafirma entendernos como seres primordialmente sociales que creamos y actuamos en una díada que oscila entre lo que diversos teóricos han entendido como el vínculo micro-macro o las esferas individuales y colectivas (Alexander, 2000; Berger, 2009).

1. Condición humana y comunicación cotidiana

A través de la interacción el sujeto se convierte en autor de su propia obra, de su propia vida y aprovecha la libertad intrínseca que probablemente le pase desapercibida; se hace protagonista activo en su travesía personal de aprendizaje e impulso creador.

En este sentido, el ser humano a través de muchas formas comunicativas ya sea escritas, orales o icónicas tiene la oportunidad de explorar el potencial que contienen lo cultural, lo artístico y lo sensible para desarrollarse integralmente en una experiencia significativa que equilibre genuinamente su proceso formativo.

La función social de la expresión humana es central. Los ejes que articulan esta reflexión son la comprensión dialéctica entre subjetividad e identidades de los sujetos y las

maneras en que se proyecta en la comprensión del fenómeno de la vida, proporcionando un sentido de trascendencia y de unicidad a la persona, quien siente que su aportación y sus logros son únicos e irrepetibles y por ende, valiosos para sí mismo y para la colectividad de la cual forma parte si este camino se transita desde una axiología y un ejercicio crítico y autocrítico constante.

Como parte de la comprensión del pensamiento complejo -pensamiento crítico y creativo- el proceso de la comunicación humana implica el uso de habilidades cognitivas de razonamiento y habilidades creativas, una aspiración ideal de equilibrio entre lo que pensamos y analizamos, y entre la vital necesidad humana de expresividad a través de una iniciativa creativa.

En palabras de Graves Bolaños, crear manifestaciones de comunicación representa en nuestra vida un cúmulo herramientas para un mayor entendimiento de nuestro entorno, capacidad para resolver problemas y recursos para conocernos y develarnos ante los demás (Graves Bolaños, 2011). Somos entonces, si ejercemos la comunicación desde este enfoque, dueños de nuestro propio espacio proyectivo, de su energía creadora y su potencial transformador.

La comunicación no es entonces sólo un proceso, sino una herramienta de vida, integral, holística, lúdica y de aprendizaje global con la que es posible construir un espacio tangible de expresión del ser en el mundo, con sus diversas maneras de habitarlo y, al mismo tiempo, narrarlo y representarlo. En este sentido, la comunicación coadyuva a hacer de los individuos, agentes activos de la cultura (Sarrate, 2010).

La condición humana y las problemáticas que enfrentamos los seres humanos son la materia prima de diversidad de estudios comunicativos. Uno de los conflictos más fuertes con la lectura de los actos comunicativos cotidianos es que debemos tomar decisiones interpretativas, pero sin muchas claves específicamente narrativas que podrían ayudarnos si estuviéramos leyendo un texto o viendo un filme. Sin embargo, contamos con claves proxémicas y kinestésicas como son el tono de voz, la expresión facial o los gestos corporales.

Los encuentros intersubjetivos al ser actos comunicativos cuentan con una serie de características tanto de quienes los emiten, como acerca de quiénes son los destinatarios a quienes se dirige el mensaje en específico.

El mensaje, se refiere en este sentido, a las acciones y emociones del propio hablante, a las acciones y sentimientos de personas quienes, desde su propia identidad, experiencias

y concepciones del mundo y de la vida hacen una participación en la interacción social cotidiana.

2. **Cuerpo, palabra y gestualidad**

Uno de los elementos que fundamentan el estudio de la interacción es la gestualidad, disciplina desarrollada a partir del análisis del uso simultáneo de la palabra y el gesto como un solo sistema; se ocupa de estudiar los movimientos corporales de carácter simbólico que el actor utiliza para apoyar su decir. Por otro lado, una emoción se experimenta como un tipo característico de estado mental, acompañada o seguida por cambios corporales expresivos y acciones. Es decir, una emoción es una reacción física que se manifiesta a través del cuerpo. Y puede ser estudiada como un comportamiento comunicativo a través de la interacción discursiva.

El gesto de representación emocional como acto comunicativo está compuesto de los siguientes elementos: el gesto, la postura y la expresión emocional.

Señalaremos que bajo tres perspectivas metodológicas -la teoría de los juegos del lenguaje (Wittgenstein), la teoría de la acción social (Schütz) y la teoría de las implicaturas conversacionales (Grice)- se sostiene nuestro punto de vista respecto al estudio de las emociones en la representación, y muy particularmente del papel de los gestos cuya representación es emocional. Esto es así porque como dijera el propio Schütz: "Sólo desde la vivencia común del mundo en el nosotros, puede constituirse el mundo intersubjetivo. Este es el único punto a partir del cual puede deducírse" (1993: 200), lo cual únicamente es posible dentro de la realidad social directamente vivenciada.

Esta acción conjunta del lenguaje en la interacción conversacional nos hace partícipes de una manera vivencial. Así, el gesto como una unidad, representa o ilustra la emoción en vida cotidiana.

En consecuencia, podemos enfatizar que la representación emocional es contextual, por lo que hay que tener claro:

- a) cuáles gestos son "coloreados" con tintes emocionales.
- b) cuáles son los componentes observables que nos permiten identificar emociones tales como marcas conversacionales o estratégicas.
- c) en qué contexto aparecen las representaciones que llamamos emocionales.

d) el juego de los componentes que conforman unidades estructurales.

Así, en la interacción comunicativa se puede definir el concepto 'gesto de representación emocional', como: un gesto que representa –dramatiza– un estado² emocional, que en el contexto de la interacción cumple una función estratégica, que se rige por sus propias reglas, por un principio cooperativo y cuyo propósito último es la construcción de la imagen de sí mismo.

Es sólo bajo estas orientaciones que definimos la búsqueda y relación estratégica interaccional de este tipo de manifestación gestual. De ahí que la forma de abordar el gesto de representación emocional sea a través del estudio y valoración de los siguientes elementos: el gesto, la postura y la expresión emocional. Es decir, es central entender el gesto en el contexto de la co-ocurrencia no verbal, a partir, por un lado, del punto de vista de la cinésica, es decir, de un comportamiento comunicativo recíproco, por otro, de la gestualidad como sistema co-expresivo, unidos a dos elementos discursivos: las posturas y la expresión de la emoción. Así vemos emerger al gesto en un contexto alternativo.

Ahora bien, este tipo de unidad de movimiento gestual debe ilustrar o representar una emoción y ser capaz de transmitir al observador ese estado emocional reconocido dentro de la cultura, es decir, existe su descripción registrada, bien en un diccionario de la lengua o en el imaginario colectivo y puede ser identificado por cualquier hablante de esa cultura. Este tipo de gesto "coloreado" o ilustrativo de un estado emocional, tiene como función impresionar a los interlocutores y permitir al ejecutante cumplir su tarea interactiva: crear un efecto que le favorezca.

Ahora bien, estos elementos dan soporte en buena medida a la propia dinámica del teatro, y se nos presentan como estrategias discursivas. Por tanto, interesa redefinir el gesto con un nuevo atributo, es decir, como miembro de una unidad pragmática cuya función es la representación emocional.

Para William Labov el esquema narrativo contiene seis elementos básicos: resumen, orientación, acción complicada, evaluación, resultado o resolución y coda (Labov y Waletzki 1967,1997; Prince 1987). En la comunicación cara a cara se encuentran estos seis elementos plenamente identificados y compuestos de diversas micronarrativas. Pues bien, en esta reflexión podemos clarificar el hallazgo de dos tipos de comportamiento

² Estado: condición de estar, sentir, experimentar por el informante y que puede ser observable por los interlocutores.

comunicativo en el sujeto: por un lado, un comportamiento comunicativo instrumental que hace uso de su propio cuerpo, que constituye un conjunto de acciones intencionadas para generar un efecto de sentido y, por otro lado, un comportamiento cinésico que se caracteriza por la recurrencia a ciertas posturas que enmarcan el diálogo.

Estas acciones configuran un patrón comunicativo que identificamos como una unidad de comportamiento que el actor social realiza en el proceso comunicativo. Es decir, son aquellos movimientos corporales que cumplen una función en la interacción. Estos dos patrones comunicativos —comportamiento cuasi-instrumental y comportamiento cinésico— juegan un papel fundamental pues pautan la interacción en un doble sentido: por un lado, le dan ritmo al decir del sujeto. Por otro lado, revisten de significación el acto comunicativo.

3. Emociones y regulación del movimiento

A esta panorámica se añade el tema de las emociones en la comunicación cotidiana. Cabe mencionar que toda emoción proviene de dos situaciones en general: de un acto proyectado frustrado, es decir, que no llega a su realización (se pone en marcha – movimiento- pero es interrumpido) o de la consecución de ese acto proyectado. Esta misma situación señalan Oatley y Jenkins (1996) en su *Understanding Emotions*, cuando hablan de la emoción. Dicen:

entendemos por emoción aquello que normalmente es producido por una persona que evalúa un evento, conscientemente o inconscientemente, en tanto que resulta relevante para un objetivo o meta que es importante; la emoción se siente como positiva cuando un objetivo es alcanzable y negativa cuando ese objetivo resulta impedido (1996:96).

Lo anterior significa que la emoción se manifiesta cuando entre el pensamiento -acto proyectado- y la acción se encuentra un obstáculo o se logra la meta propuesta. Entonces, la emoción existe para regular el movimiento. Y por tanto primero es el pensamiento del acto y posteriormente la acción, incluida la emoción de la realización o de la obstaculización del propósito que se había proyectado. Es decir, la emoción subyace en la acción. Por ejemplo, cuando una persona lleva a cabo una acción incorrecta que daña a otros, entonces el enojo le servirá como catalizador del ataque o reclamo de los otros. El miedo es la señal para retirarse. De hecho, el miedo se produce por la pérdida de confianza en la propia habilidad de abrirse camino. La apatía es la señal para estar muerto o fingir estarlo para que se vaya un merodeador.

Estos ejemplos nos muestran las maneras en que la emoción regula el movimiento. Y para responder a nuestras preguntas, se puede agregar por ejemplo, que el llanto aparece después de la emoción. Y esto es así porque pareciera que al detenerse el movimiento, en una reacción automática, el pensamiento evalúa y dispara la emoción que puede ir acompañada de llanto o no.

Ahora bien, la aparición del llanto libera las emociones contenidas. Sin embargo, ¿cuál es el propósito del llanto y sus lágrimas? Para Lutz el llanto y las lágrimas son una suerte de lenguaje, una forma de comunicación básica y a menudo primitiva: el lenguaje del llanto puede tener muchos propósitos distintos al expresar no sólo nuestro pesar, sino también nuestras demandas; no sólo nuestro deseo de ser comprendidos, sino también el deseo de no ser descubiertos (2001:21). Así el llanto, y sus formas sociales el lamento y el sollozo, no sólo libera las emociones contenidas, sino también juega un papel en el entorno: en el mismo sujeto que lo experimenta y en los miembros que participan en la interacción con el sujeto. Lo que nos mueve es saber qué papel juega en la interacción. Si el llorar es una posición interaccional estratégica o no, y por qué.

Podemos entender al sollozo como una unidad discreta. Tomemos en cuenta que este comportamiento se caracteriza por un rasgo de continuidad. Por tanto, el sollozo se constituye en un comportamiento comunicacional con una organización definida y una ubicación específica dentro del discurso interactivo cotidiano con marcadores específicos para los hablantes.

Pues bien, como dijimos anteriormente, este tipo de movimiento gestual debe ilustrar o representar una emoción y ser capaz de transmitir al observador ese estado emocional reconocido dentro de la cultura, es decir, podemos encontrar registrada su descripción, bien en un diccionario de la lengua o en el imaginario colectivo y puede ser identificado por cualquier hablante de esa cultura. Este tipo de gesto "coloreado" o ilustrativo de un estado emocional, tiene como función impresionar a los interlocutores y permitir al ejecutante cumplir su tarea interactiva: crear un efecto que le favorezca.

Aristóteles en su *Retórica* consideraba que para argumentar no bastaba con la razón, sino que quien argumentaba debía manejar recursos y convencer al otro de sus argumentos con el uso de emociones -él les denominaba pasiones- como representar la alegría, la tristeza, el enojo... puesto que, consideraba, el hombre se mueve entre el placer y la ausencia total de él, la tristeza, que produce dolor. Decía al respecto:

Son las pasiones aquello por lo que los hombres, cambiando íntimamente, se diferencian ante el juicio; les sigue a las pasiones, como consecuencia, tristeza o placer; así son, por ejemplo, la ira, la compasión, el temor, y cuantas hay otras semejantes a éstas y sus contrarias. (Aristóteles 2002:138).

Y refuerza esta afirmación para orientar la función persuasiva:

[...] porque las cosas no les parecen las mismas a los que aman que a los que odian, ni a los que están indignados que a los que sienten tranquilidad, antes las cosas les parecen totalmente otras o distintas en grado o medida [...] (Aristóteles 2002:137)

Así pues, nuestro pensador, en lugar de dar simplemente consejos prácticos acerca de cómo jugar con las pasiones (emociones) del público, quiso señalar una propiedad básica de éstas, que las hace sensibles a la labor retórica, la de tener asociados o bien placer o bien ausencia de él. De tal manera que, si el ser humano se mueve en estos dos parámetros, su uso estratégico podría hacer que el orador pudiera llevar a su auditorio más fácilmente al convencimiento de sus posiciones.

4. Reconocimiento por el *hacer* para *ser*

Advertimos que el narrar es contar una(s) acción(es) cuyo propósito es comunicar un segmento del mundo individual, no para volverlo a vivir, sino para *ser* reconocido en un *hacer* particular, y así *ser* ("alguien"): ser esposo, ser pareja, ser padre, ser hijo... para, en el conjunto social, ocupar un espacio de identidad. En la comunicación del día a día, quien narra escoge la mejor manera de contar y echa mano de todos los recursos retóricos, los conozca o no tácitamente, y cuenta con la interacción que le permite medir cómo va su historia, si es convincente o no, lo que le ayuda a hacer los ajustes y lograr que lo que cuenta sea creíble.

En este sentido, una de las maneras más frecuentes de construcción de comunicación cotidiana se construye con base en una representación de una identidad protagónica o heroica. Y vemos al héroe como el que es capaz de ir en contra de la adversidad y triunfar sobre los obstáculos hasta alcanzar su meta. El héroe tiene la particularidad de alcanzar lo que él supone son metas socialmente aceptadas, no importa que para alcanzarlas realice actos de dudosa aceptación (mentir, robar...), pues el fin justifica los medios. Por tanto, la construcción paulatina del héroe no es otra cosa que el construir la

imagen social, la cara, la máscara, con la que se realiza el intercambio comunicativo y con ello ponerse en ventaja al hacerse poseedor de la palabra.

De esta manera las posturas, los sollozos y los gestos que representan estados emocionales se constituyen en estrategias discursivas dentro del entramado narrativo. No es otra su función que la de dramatizar la historia y con ello ganar una posición privilegiada en el discurso y erigir la imagen social del sujeto.

En conclusión el gesto de representación emocional es producto de la combinación de varios elementos interactivos: gesto, postura y dramatización emocional. Asimismo, este tipo de gesto rebasa actualmente los márgenes de la gestualidad y la cinésica. Sin embargo, debe ser estudiado por la socio-lingüística-pragmática y formalmente por la gestualidad ya que se construye en la interacción como una estrategia discursiva clave de la vida cotidiana.

Bibliografía

- Aristóteles. (2002). *Arte poética. Arte Retórica*. México: Edit. Porrúa. Colec. "sepan cuantos...".
- Goffman, Erving. (1953) *Communication Conduct in an Island Community, A Dissertation submitted to the Faculty of the Division of the Social Sciences in Candidacy for the Degree of Doctor of Philosophy*. Universidad de Chicago, Departamento de Sociología.
- _____ (1956) *The Presentation of Self in Everyday Life*. Edinburgh: University of Edinburgh.
- _____ (1971) *Encounters*. Indianapolis: Bobbs-Merrill
- _____ (1967/1970) *El ritual de la interacción*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Grice, H.P. (1975) "Logic and conversation". En Cole & Morgan *Syntax and Semantics* (1975: 41-58). Parte de Grice presentada originalmente en 1967 en las conferencias William James, Harvard University. New York: Academic Press.
- Hernández Martínez, Laura. (2002): "Lenguaje y emociones. Un tema marginal de la lingüística" en *Análisis del discurso: teorías, métodos y áreas de estudio*. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, año 23, núm 53, julio-diciembre. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. 83-100.

- Labov, Williams (1966) *The Social Stratification of English in New York City*. Washington: Center for Applied Linguistic
- Labov, Williams; Waletzky, Joshua (1967) "Narrative analysis: oral versions of personal experience" en *Essays on the verbal and visual arts*. Seattle: University of Washington Press. 12-44.
- Labov, Williams; Fanshel, D. (1977) *Therapeutic Discourse: psychotherapy as Conversation*. New York: Academic Press.
- _____ (1997) *Some further steps in narrative analysis* en The Journal of Narrative and Life History. Edición especial para conmemorar el 30 aniversario de la aparición de *Narrative analysis*.
- Lutz, Tom. (2001) *El llanto. Historia cultural de las lágrimas*. España: Taurus.
- McNeill, David. (1992) *Hand and mind*. Chicago: The University of Chicago.
- _____ (2000) *Language and gesture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McNeill, David; Duncan, Susan D. (2000) "Growth points in Thinking-for-Speaking, en McNeill: *Language and gesture*. Cambridge: Cambridge University Press. 141-161.
- Oatley, K; Jenkins, J. M. (1996) *Understanding Emotions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Portolés, José (2001) *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Schütz, Alfred (1993) *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Paidós.
- Wittgenstein, Ludwig (1997) *Zettel*. México: Universidad Autónoma de México. Instituto de investigaciones filosóficas.
- _____ (1997) *Observaciones sobre la filosofía de la psicología*. Universidad Autónoma de México. Instituto de investigaciones filosóficas. 2 volúmenes.